

4-DAR A LEER**En estado de lectura**

Estos nuevos poemas de Silvia Barei continúan una larga y sostenida reflexión que construye su voz lírica atravesada por las circunstancias existenciales, históricas y culturales, siguiendo una poética del yo plural. El modo de realizarlo es descubrir en un nuevo poema la afinidad con la lectura de modo de albergarla amorosamente en el espacio de sus propios versos, destacando la apropiación. Papeles que intercambian señales y mensajes cercanos o distantes, barquitos de papel.

Cada encuentro del lector con un poema que habla de modos de leer es una experiencia diferente que debe ser disfrutada sin apuro ya que la variación de la escritura es una búsqueda de nuevo ritmo y nueva melodía. Dialógica unidad ilimitada. Poemas que se pliegan, se repliegan, se despliegan, buscándose en la mano que escribe, en un decir que siente la pulsión de la lectura previa y le da nueva forma, nuevo sentido, rozándolo levemente. Barcos de papel que son depositados en la correntada que mueve la palabra en el tiempo. ¿Adónde irán? No importa. Viajan con nosotras.

Pampa Arán¹

Mujer que lee junto al río

Ese libro pequeño
es un resplandor
una letanía
acuñada
entre el aire
y la complicidad de los pájaros.

¹ Profesora de Metodología de la Investigación Literaria Universidad Nacional de Córdoba y de la Maestría en Educación Literaria en el CURZA-UNCO

El agua
un sonido con el que a diario
tropieza
sin darse cuenta
sin
entender
este río
su luz incandescente
sus cañas sedientas
la altura de sus piedras
el corazón del árbol y su centro de latidos
seres
dotados de lenguaje.

Deambula

por el desorden amarillento de las hojas
como en un jardín donde se asoma el paraíso

Mujer que lee a los rusos

El teniente camina por una extraña patria
de sombrías estepas y blancas marchas.
Lo custodian tres cosacos
que lo suponen transparente.
No lo ven
pero lo escoltan
porque el emperador ha dicho
que el tal Kizhe es alto y rubio
que tiene mujer y nombre vivo
como ese otro emperador engañado

por dos pícaros
y un inexistente traje bordado.

Mirad vuestra agua, yo la bebo
dice el Teniente
*¿Por qué ponen los ojos como platos?**

Y nadie le contesta
porque no hay voz ni cuerpo
ni botas ni abrigo de viaje
ni aires marciales
sino un camino torcido
que avanza hacia el corazón del imperio
su mapa arrasado
sus cielos abiertos
sus campesinos famélicos
su desquiciado emperador.

* Iuri Tinianov, *El teniente Kizhe*

Mujer que lee un libro prestado

El hombre habla con una niña
que lleva en los brazos y abraza.
Desconoce el país al que han venido a parar.
Pide arroz por señas en un almacén
y en el refugio de concreto gris
le dan una olla para cocerlo.

La niña debe tener hambre, pero no llora.
Cuando la deja en su sillita
queda su cabeza colgando hacia el costado.
A veces se pregunta si no estará muerta.
Como su padre y su madre bombardeados con napalm.
Como el árbol sin hojas
en el que quedó amarrado el columpio.
El árbol más viejo de la aldea
el árbol y sus hilachas de luz.

Más tarde llevará cigarrillos al señor gordo
y le dirá las dos palabras que sabe pronunciar:
buenos días.
El grandote de extraño lenguaje y ojos mansos
le ha comprado a la niña un vestidito nuevo
Y el señor Linh piensa:
*Puede que la vida sea también esto**

* Philippe Claudel; *La nieta del señor Linh*.

Querid

Hoy recibí las cartas
en este pueblo sin correo
sin cartero
sin calle con nombre
sin casa con número en la puerta

o con un número/08/ que yo me inventé
porque en un mercado de México
los vendían de color rojo
y la muchacha era bella y tenía un huipil
y unos largos aros de calaveras
Pero por qué digo calaveras si hoy recibí las cartas
o debo escribir hoy encontré tus cartas
y son 74 años
setenta y cuatro
setenta más cuatro
siete y cuatro
hace siete y cuatro
que escribiste
mi amor
y eras alguien
alguien más que esta sombra
borrosa
borroneada
bochornosa
bochornosa es decir pesada agobiante algo que asfixia
escribiste
para que hoy / día 19 de otro siglo/
yo me asfixie
en el aire de mayo
para que yo me asfixie
me ahogue
me acovide
escribiste
escribieron
mi amor
para que yo lea
querido Antonio
querida Alicia.

Bajo y salgo a la vereda.
Encuentro un rostro
una puerta siempre abierta que me deposita afuera
un caminante que me pregunta por el puente
el silencio y la mano alzada de un vecino
una madeja de callecitas
que no es laberinto sino cobijo.

La humanidad todavía es factor decisivo
querido Antonio querida Alicia
querid.

(Poemas inéditos. Silvia Barei², 2021)

² Docente de la Universidad nacional de Córdoba. Como poeta ha publicado recientemente *Nosotras* (Poemas de diálogo) en editorial Alción.